

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTIAGO DEL ESTERO

220

SANTILLÁN - Dto. GIMÉNEZ

Maestro LUCILA MAGUNA Escuela N° 295

Fojas 12

OBSERVACIONES

1
Provincia - Santiago del Estero

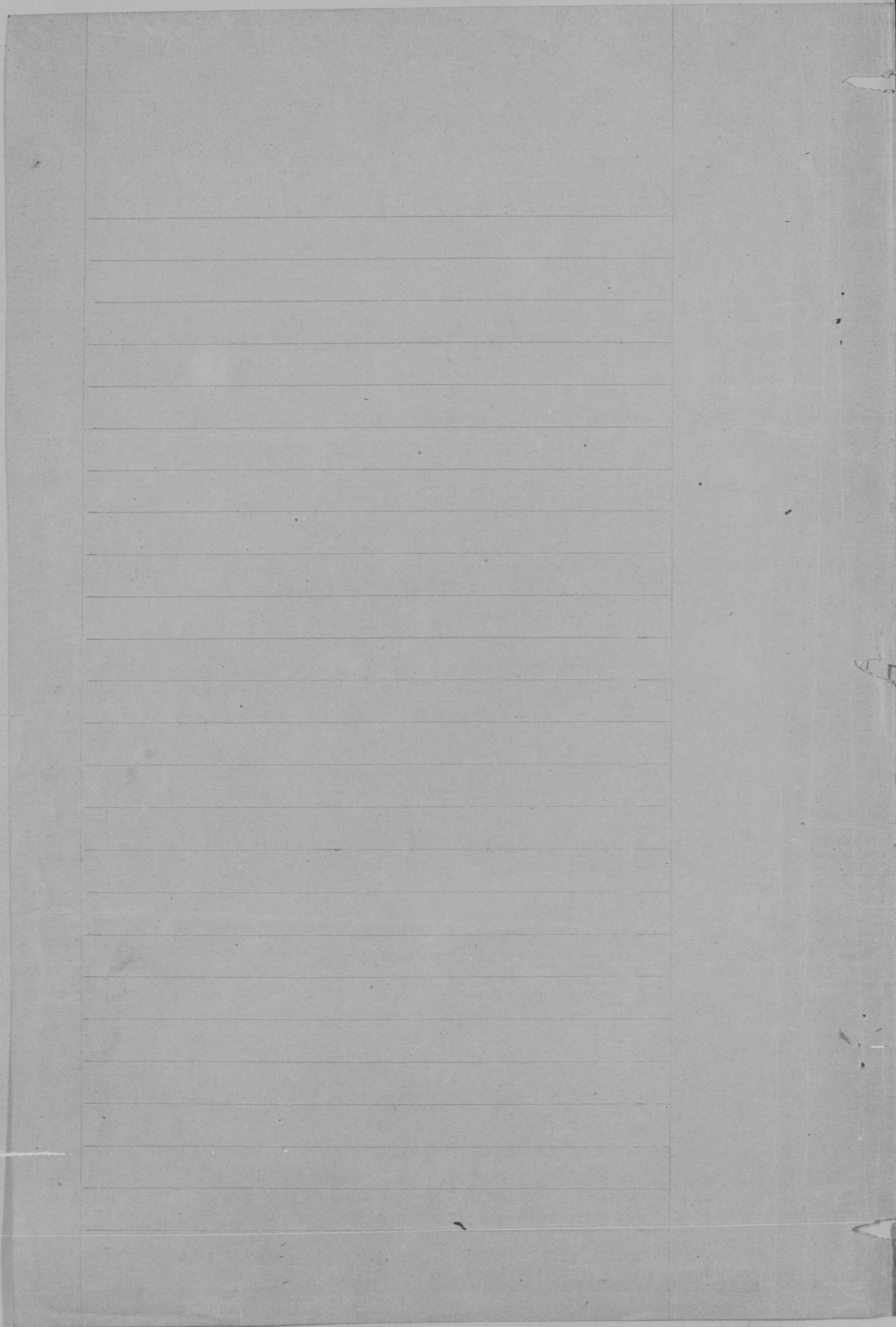
Departamento - Timenez

Localidad - Santillán

Escuela Nacional N.º 295

Narraciones - Leyendas y
Cantos Antiguos.

año 1921



(N.º 1)

Vidalita Antigua

Cantamelo me ni negrita
 Que por cuatro calli hi andau
 Y sinen con el callejon.
 Pobi me negrita, adondi estara

Dicen que el carnabal viene
 En un caballo turdillo;
 Y aqui lo ostanos esperando
 Con la caja y los palillos.
 Pobi me negrita, adondi estara.

Cuando sea qui has de venir
 Me avisarias un dia antes
 Pa rigar los caminos
 Con quellucisa, un dia antes
 Pobi me negrita adondi estara

fin

(N.º 2)

Vidalita Antigua

Cantemos la vidalita, del 7 de Abril
 Con los mosos del pago de aqui
 Porque alhi cierran sus puertas
 Y me quieren abrir
 Pobe mi dueño donde estara

Dicen que el carnabal viene
 Echando chispa de jueyo,
 Pa la punta di mi cardon.
 Y asi, hablandando corazon.

Pobri mi dueño dondi estará

En aquellos arboles negros
cantan unos pájaros
como la vidalita, de mi tatita
Pobri mi dueño dondi estará.

fin

(N.º 3)

Vidalita Antigua

No soy de aquí, ni de allí
Sino de la villa del chañar
Pobri mi dueña adonde estará

Éitos los días, lo salgo a buscar
En la villa del chañar
Pobri mi dueña adonde estará

Quiero y no puedo, dejarla de amar
Éitos los días la salgo a buscar
Pobri mi dueña adonde estará

fin

(N.º 4)

Vidalita Antigua

Al Tucumán voy, a buscar nuevos amores
y no puedo encontrar, tala y chalchar,
Pobri mi negro andonde estará

Tala y chalchar, tala y chalchar
Una soya y coltura, por mi negro
ballati pueblo no me hagais llorar.

Fula y chalehar, toma este real
Pobre mi negro andonde estara
Callate pueblo no me hagas llorar

fin.

(N.º 5)

Vidalita Antigua

Al pie de un coposo mistol
Llorando me lamentaba
Y como el mistol, era tierno
De verme llorar, lloraba
Hermosa futi de este lugar

A la sombra de este lindo arbol
Me senti a descansar
Y mas de un rato, poniendome de barriga
Pa mi dueña, me puse a cantar.
Hermosa futi de este lugar

Y en la tarde, cuando el sol entraba
Al verme que me lamentaba
Sus rayos me carrianaban
Y despuscito me consolaba.
Hermosa futi de este lugar

fin.

Lucila L. Maguina

[Faint, illegible handwriting on lined paper]

[Faint signature or name at the bottom of the page]

(N.º 1)

Canto Antiguo

Antes cuando era mozo,
 Salía ser muy regalón
 Nunca me faltaba del bolsillo,
 La aueca y el chicharrón

Dice que mi tata viejo
 Salía ser muy comilón,
 Lo mandaba a mi tatita
 Que me avise todas las ovejas
 Y las más camasudas al coralón.

Y dice que mi mamá vieja
 Alzaba el chucú, y el panucelón
 Y se iba al monte, por el callejón,
 Y allí lo aguardaba su hija
 Con un inchi de algaroba, y otra de mistol.

fin

(N.º 2)

Canto Antiguo

No te arrimes por mi tronco
 No me desojis mi flor,
 Porque el tiempo, te avisará
 Qui firme es mi amor.

No sé cuando vendrá
 La muerte traicionera
 Y que estoy dispuesta a morir,
 Y que venga cuando quiera

Para lo que y en la primera
 Que me me vea en apretura

Con un pie pisando al mundo
Y el otro en la sepultura.

Y cuando la muerte me aparezca
Callada me lamentaré
Y con la tralla en la mano
Alirín liré el mundo, preguntaré

fin

(N.º 3)

Canto Antiguo

Yo quisiera ser, como una planta de ají
Que crece solita en el monte
Como las forasteras que no son de aquí.

Yo no quisiera ser, como la planta de maíz,
Sino como las palmeras más lindas
Que crecen en otro país.

Yo no quisiera ser como la pobre golondrina,
Que pasa el mar apurada
Sino como la paloma, que queda en su casa dormida.

fin

(N.º 4)

A mí me toca la ronda
Y ya no lo ignoro sabiendo,
A mí no ^{me} vence el sueño,
Todas las noches durmiendo.

A mí me gusta cortar
Toda la fruta al chañar
Y verlo de sentimiento llorar

Día y noche sin cesar.

A mi me gusta comer
 Las algarobas gordas, y los mistoles tiernos
 Y ser como el tío de los cerros
 Que en las astas trae invierno
 Y en el valde verano.

fin

(N.º 5)

Yo soy como el agua que viene
 Llegando con la arena
 A si se alegrarán por mi.
 Cuando me pongan las cadenas

Papel de plata tuviera,
 Pluma de oro comprara
 Y con las lagrimas de mis ojos,
 Escríbete pudiera.

Yo quisiera mandarte una flor
 De fragante perfume
 Y que en ella misma se consume
 Para apagar su color.

fin

(N.º 6)

Le ha hecho decir mi mamá,
 Que le preste la cayana,
 Pa tostar unos maisitos,
 Paquí está de parto la iguana.

Le ha hecho decir mi mamá
 Que le empreste la bandija

Por pesar un conijito
Que anoche tuvo la coneja.

Le ha hecho decir mi mamá.
Que arriba de aquel cerro
Se encuentra una cabra,
Con cuatro chivitos moros y un malacara.

fin

Lucila L. Magaña

(N.º 1)

Narración Antigua:

(Entre, Abuela y nieto) (Antonia y José)

José - Buenas tardes mamá Antu, como ha pasado el día. - Antonia - Buenas tarde hijo, aquí toitos como siempre bien.

José - No sabe ieste Antu, que a mi Francisco, lo van a llevar, a la carcel, y mi han dicho que lo van a aguardar un tiempo largo.

Antonia - porque viday? -

José - Porque lo han hallau carriando animales agenos.

Antonia - Ciertito viday? pero mi le han de llevar, porque tiene plata pa pagar...

José - Lo van ha llevar nomas, porque tiene las causas abiertas, por la muerte que hizo, ahora años.

Antonia - Qui sabis, muchacho di ayer.

José - ueste la que no sabe nada, oye cantar al gallo y no sabi andonde.

Antonia - Como me voy a saber, allucito, en aquel arbolito, que lo veis, sabe cantar todas las mañanas.

José - Buens mamá Antu, con ieste no se puede hablar, es moy tonta, hasta a otro día.

fin

(N.º 2)

Narración Antigua

(Entre, marido, mujer e hijo) - Doña Carrila - Don Pedro y Cipriano)

Carrila - Nu sabis viejo, que anoche y tenio un sueño, moy fiero, que mia hechu llorar toita la noche, y diciendo que saleria cierto.

Pedro - contame vieja haber si puedo remediar.

Camila - y soñar que mi toro, grande, el negro me le ha comido a mi Seprianito, y mi le ha muerto.

Pedro - mejor será que le comamos al toro, porque voy salir cierto; ya le va también, a campiarlo, pa que lo carriemos, despuescito nomas.

Camila - Voy bueno, viejo que que será como decir voy, pa que los señores saben sin cierto algunos por mi Seprianito, que si es cuando adentro hasta qui lo maten.

Pedro - voy ligero antes que las vacas, ganen al monte; y venga Antonio (de veino) pa que acabemos de carrear ligero.

Camila - aquí me van, te voy aguardar, hasta que lo carrien.

Pedro - Ya lo mas traio al toro, que no salga, Seprianito, hasta que no lo matemos del todo.

- Bueno, que salga me van, ya le mas de gallar - ya estarás vieja más tranquila. -

Sepriano - Vanus ha nudo al mabe.

Pedro - No te arrimis mo chachur, podis insuciarle en la sangre; (Una vez que se aproximó, cayó sobre de una asta muriendo luego) -

Seprianito - ¡uy! tata (Al caer se entredujo el asta en el vientre) -

Pedro - ¡Ay! mi hijo, se le insertan, con las astas en la barriga, ¡curran, vanus a sacarlo, pero ¿no le avicir a la Camila, pa que también se va a morir.

(Lo llevaron a la cama y murió luego.)

Camila - que quita, viditillitay, no te llevaran, que quita.

fin

(N.º 3)

Narración Antigua

(Doña María Ibuenta a sus hijos)

María - Vengan hijos, voy contarles, lo que yo saberia hacer, y su quepa, en mi tiempo cuando saberia su morsa; se costaban del centro, namas, qui ha concharar, morsa, payne, sivan.

Una vez vino una Señora, del Eucuman, del hue el centro; y me dijo, que va a concharar me, y me dijo, que sabis hacer; y le dije que saberia hacerlo, al tullro (comida de harina de mais tostado) y me dijo no lo conosco, haber si sabis otros - el aunchi - api (comida del mais quebrado, pero tostado) - el quascha - boero (y el api; (comidas, del mais quebrado) - toitas, estas si hacen, sin carnesa nomas; y si hacer cozer bien.

Maj anti tambien, me llevarin pa al centro de Tacamalea (Batamarea) y la patrona, me daba las puetas, pa comprar un real y aveis dos de carnaza; y me aduenaba de toita las cosas. Y mas despuesito, me canse y vine para acá, y me cibilie con sus tata y aqui no mas mi hechu vieja.

Fin (N.º 4)

Narrar el carnabal Antiguo

(Doña Encarnación, narra de la manera siguiente)

Encarnación - Antes cuando nojotas eramos mo sultitas, los carnabalis saberiam su moy distridos, me como ahura, la gente no si alegrar diciendo por la critica

En el tiempo, de nojotas, saberiamos jugar

con, barro, agua y harina, despuesito tomabamos
toitos las mozas y toito los mozos del pago,
y saberiamos, hacerse una pacota de yndios y
salise, toitos cada uno, con su pareja.

Y tambien nos saberiamos pecharse unos con los
otros, y ha tomar toitos, y la moza y el mozo que
no queriba tomar, se separaba, solita a todo yalo
pe, y toitos pu atras, ~~o~~ hasta pillarlos; y lo poniamos
cautiva hasta que se mache bien, diga, ichivo
moro! ichivo moro! paqui no li damos mas.
Y asi nos saberiamos distraer mucho.

fin

Lucila L. Maguna

Cuento Antiguo.

(Cuenta Doña Pascuala, lo que oia decir a su ma-
ma, de unos compaches de ella.) Macho, Catalina
hija - Fransito - hijo - Benigno y Padre Indalecio.
sordos los cuatro). (Viene el compache a visitarlo)

El compache - Buenas tardes compra Jnda, como
ha pasado el dia -

Indalecio - Salga compra, dijero' mia venio cubrir
no tengo pa ~~pa~~ remediarlo.

Compache - No compra Jnda hoy venio a decirle los
buenos dias -

Indalecio - Salga compra anti que lo garrote.

(El compache por fin se fue)

vieja, el compra, mia venio, que dijero le viera
pagar, y hoy tengo y los votan.

Catalina - viejo tonto, aunque sea celesti mia y ser-
vir pa entro si casa, que dijero va sin lindo.

Indalecio - callati, bati anti que te aguardi
de un manotazo, paque no li ayudes al compra
(Viene la hija)

Catalina - ve pa hija, tu tata no lia via querio
recibir, al compra, un vestido celesti pa mi, di-
ciendo que es fiero.

Fransito - Asi mismas, sabrian su ustedes, man-
do' mi sale uno que quiere civilizarse, conmigo, lo
sabrian votar -

Catalina - callati tranquillo anti que tu tata se anoja.
(Va la hija en donde estaba su hermano arando).

Fransito - Si sabrias, Benigno, he que mi han hecho
los viejos. - Mi via se venio a pedir y no mi vian
querio dar a mi Anastasio, paque me civilie con el
Benigno - Deja' nenas hombre, ya veyan acabar.
(Despues volvieron los hermanos a la casa)

fin

(N.º 6)

Cuento Antiguo

(Entre dos viejos, Doña Patricia y Don Pedro en época que se llevaba la plata blanca a otras provincias.)

Patricia - Viejo porque, no salis, pal monte y trais algaroba, en el burro, ya tambien te lo voya, a poner el chueci.

Pedro - yueno vieja, ahura mesmo, voy traer, un inchi grande anqui seya, de mistol.

(En el camino encuentra el viejo una mula cargada con plata blanca.) y luego se vuelve a la casa)

Vieja - y hallare esta mula con plata, qui andare pastiandu, y lo y pillare, y hasta que li salga el dueño loy traio pa casa.

Patricia - Viejo tonto, esa es suerte que Dios ti ha dau porque vas entregar, deja numas, se vienen a preguntar, ya voy decir, qui no lo mos visto ni pasaro.

Pero, viejo pa que seya mejor, te lu voy comprar ahura mesmo, una pizarra y un lapis, pa que aprendas, a hacer mejor, los numeros. y esta noche mesmito voy hacer buñuelos, pa que comamus de manamita.

(Al otro dia se presento el dueño de la mula preguntando por ella) Buenos dias señor, me me lu ha visto pasar, una mula cargada, con plata.

Pedro - Le Señor lo encuentran, pastiandu; allen hijos

Patricia - mienti, señor este viejo tonto, que me se acuerda nada; si halli unas chrolitas, cuando andari en la escuela, y tubo pizarra, y tambien esa vez lluvio muchu buñuelos, ti acordas, viejo,

Pedro - Si vieja se cierto, como dice ella, numas.

El Señor - No, ya decia, ahura haci poco numas

Patricia - Nu Señor, este viejo es tonto, si acuerda ni buyes muertos numas. - A Dios mi Doña.

fin

Cuento Antiguo

(Entre dos viejos, Doña Carmen y Don José)
(Buena; Doña Josefa, de 75 años; que la oía contar a su mamá)
Carmen - Viejo, vete al monte; a juntar un poco de
chañar, pa que hagai arropi y le, conviernos al
cumpra cuando venga.

José - gueno vieja, decís cientito, dejuro mañana va
venir, pa que anti ayer andas; poneli numas al burro
la malita.

(El viejo en lo que andubo juntando el chañar encon-
tró un real, plata que se usaba antiguamente.)

Vieja - y ya y traí el chañar y también y hallar, un
real, pinsai vieja, qui vamos, ha comprar;
Carmen - Viejo esta, es suerte tuyá, con este real vamos
ha tener mucha plata; te la voy ha comprar un
linso, pa mortaja y dos velas, pa que te hagais el
muerto, y te ponga, la mortaja, y te prendá las velas,
allí en el camino, yo voy llorar y seguidito, qui me
darian plata, pa enterrarte, todos los que pasan
José - gueno vieja has pinsar lindo, haci numas
todo y me ponis.

(El viejo con la mortaja puesto y dos velas prendidas
y con la viejita al lado, aparecía al lado del camino.
en eso llegaron dos ladones, con dos mulas cargadas con
plata). uno de ellos, porque llora mamá vieja
Carmen - si se ha muerto mi viejo, y no tengo con que
e enterrarlo. - Puede numas callarse mamá vieja, me
sohas, vamos darle, el primerito qui gani, si nos de-
ja, tancar, con la luz del difunto:

(Los dos, se pusieron a tarrear y terminaron peleando
Uno de ellos, nos me mias has di hacer nada, cubardi
ti voy a sacar los ojos - y hasta este difunto también
(En eso se levantó, el viejo con la mortaja; y todos huyeron

y la vieja, las tomó las mulas y se fue a su casa; sabien-
do el viejo al otro día).

Comien - Has visto viejo, que y varios a tener plata
esto es suerte que este mes ha dar Dios.

fin

Lucila L. Maguena

Cuento Antiguero

(Don Nicasio cuenta, de la siguiente manera lo que le pasó a su hermano Gregorio, cuando pequeño.)

Nicasio - Cuando sabíamos ser mositos, con mi hermano Gregorio; teníamos, muchas hechurías; pero el era más diablín que yo; o sí les daba por ser las.

Un día sí había amigos, con un mozo, que conoria el B. Aires; andonde nomás, se le ocurre a Goyo que dijero el también va conser el B. Aires; y le dijo a mi mamá, qui va vender tanto los taitos, que tiene; y va tener plata para ir, así hizo, mi mamá lloraba mucho porque se le hacía, qui le va pasar algo.

Como a los días qui vendió los animales, sí fueron claró mi hermano, pa lavar el otro, ya era tanto, y dió presrito; qui no conoria nada del centro de allí; pero él le dijo qui lo va en conser todo; y lo va hacer hablar, como en el centro. Cuando lleyerín allí a mi hermano, le había irras de aprietar, un cochí, cuando salierín nomás; después, se habían ido paese un fondin, a tomar, café; allá se habían sentado y el compañero sí había pedido el café, y mi hermano tomó tiempo quiso café; y diang le enseñó a mi hermano, como

si llamaban esas cosas allí, le dije que la paba
de aquí, allá si llamaba, tetera y aprendí mi
hermano una cosa, después, mi hermano puso debajo
del posillo, unos cincuenta mengueros porque le vio
abrir el frente, que también puso; pero el otro había sabido
deber una cuenta, deudas ante; y vino el mozo y recogió
todo; los demás salieron, mi hermano, también quiso
salir y le dije el mozo que quedé un momentito,
había sido porque le di el buelto, pero mi hermano como
era tonto, se salió corriendo, de balde el mozo, lo llama-
ba; y él le contestaba, que noides hay de poder; y así
acabar prestito el dinero; y vino a casa, mi mamá
alegre, que le traían muchis, cosas, prietas, via venía
más tonto de lo que via ido, todo lo que le salía
más preguntón, nos contestaba con un silbido, mi
mamá se empezó a reír, diciendo que si había he-
cho lucas; y mi mamá le hizo llamar al campo
porque le hizo hablar, y al también, le contestó, con
un silbido; entonces dijo el campo, que mejor sería
que le llevara, a la policía y con eso ya hablo, dijo
que lo eso via, aprendió allá. Di alegría mi mamá
se puso a reír, y él le preguntaba, cómo, se llama-
ba eso; pero cuando fue hijo, le decía, mi mamá,
han acaecido, ya si, después, por la tarde, mi
hermano, encerraba las cabras; y él le iba a pre-

genter, a mi humana, si qui son esas animalitas
 con palillos in la cabeza; y mi humana se tira
 la di riza, y le decia yo me conoceis las cubras.
 Al otro dia temprano, le sacó mi mamá a
 la pava, con dos paritos, pa darle de comer
 y dijo, ustedes, habian tenio, una tetera, con mu-
 chos teteritos, y nos tiramus a rir, porque aqui
 en nuestro pago, no le llamamos asi.

Pues el tonto via aprendier torteras, segun
 le que nos dijo el companero, si si sabian
 mucho porque estubo, varios años pa lae el
 centro neumas, pero mi humano via aprendio
 torteras neumas, asi dicen qui si hacen
 dispuertos, cuando van pa lae el centro.

Yo que eso no quise ir, pa que me venga
 hacer un con los demas.

fin.

(N.º 9)

Narracion Antigua

(Un Señor, narra de la manera siguiente, es
 mo fue encontrada, una virgen, en uno de los
 Departamentos de Santiago, en un árbol, llamado
 churqui.) (Departamento Pilleguini)

Don José - Lo que voy a contar es cierto
 ahora, hace años, sera como veintinueve años

se halló, una virgen en un churqui; pero
nadies lo veia; solo una mujer, que vivia
suquita de casa, y era medio tonta, siempre
salia a pastiar las cabras; y asi en un dia
qui hacia mucho calor, se fue a la sombra
del churqui a descansar, di andes nomas, se
le ocurrió mirar pa arriba la tonta, y la vido a
la virgen. De eso nomas se levanta la tonta,
ligerito, dejando tonta las ~~o~~ cabras y nos fue avi-
sar a taitos; vinimos nojotvos, y de taitos par-
tes; a la gran noticia, y nadies lo podia ver
solo ella; despues vinieron las polecias de to-
das partes; y la apresaron pa llevarla al Santiago,
y ella lloraba y decia qui la iba sacar; subia
y no la podian ya hallar.

Una Señora di hay se ca nomas; decia, que
la tonta era una encuetera; y qui la llevin nomas
presa, y que al churqui le hagan quemar;
y asi fue, le quemaron al churqui; y si le halló
a la virgen qui si habia quemado las dos manos
la tonta le halló; y ella nomas se fue, con taito
de nojotvos hacieli poner las manos; la Señora
quedo ciega por completo; y despues cuando la
trajimos; ella le pidió judon a la virgen; y le debieron
cudar velas taito los dias, hasta qui le vuelva la vista
y asi fue.

fine

Lucila L. Magana

Cuento Antiguo

(Una señora hace la historia, del crespín; un pájaro que grita toda las tardes, en la estación del verano; en las selvas de Santiago del Estero.)

Doña María — Saben decir las gentes, que el crespín era un hombre; que se había casado, con una mujer que se llamaba Andrea. Sabían decir que a esta mujer le gustaba ir, por los bailes y sabía tomar mercedos; se iba también por los carnavales, no volaba sino en la noche; y crespín, decía que no era como ellos, que él trabajaba, todo el día, aunque fuera de fiesta. Un día vio amanecer enfermo crespín; en la víspera de un carnaval, ella lo vio dejar así nomas y se fue al baile; todo ese día había tomado y bailado hasta el otro día, y siguió nomas; los de la casa de ellos se vieron acercar y lo vieron que crespín estaba muy mal; entonces lo mandaron llamar a ella diciendo, que estaba muy mal en exceso: ella contestó hay tiempos para llorar y siguió nomas bailando.

Mas cuando murió crespín, se le mandó llamar otra vez, y volvió vino; cuando entró en la casa y se fue hasta la cama de crespín; y al levantar los brazos quiso hablar; y de la boca se hizo el pico y dijo crespín, de los brazos las alas, y de las manos y los pies, las patas. y salió volando, diciendo crespín, crespín, crespín. y así nomas todo los años.

fin Lucila L. Maguena